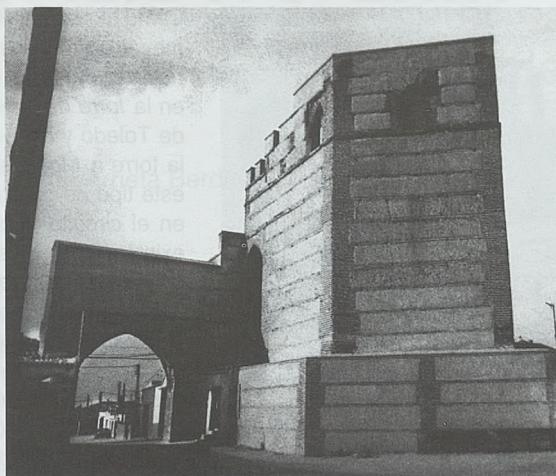


la cerca de la aldea sobre dicha, nin en las torres, nin en la carcaba, nin barden la cerca, nin la refagan, nin pestiguen las puertas

Otrosi las puertas de la cerca que hi estan agora que sean todas tiradas porque las entradas e las salidas sean desenbargadas... Otrosi que el aldea de Madrigal sea siempre de Arevalo e a su jurisdiccion... si los de Arevalo quisieren o vieren que es mester que esten hi puestas (puertas) alli do estan agora o en otro lugar de la cerca, que ellos las puedan poner.¹⁰ Es decir, estas gestiones se correspondían con una situación temporal, y se preveía una recuperación de las condiciones anteriores.

El recinto de Madrigal es un conjunto que ha sufrido en el último siglo y medio una combinación de interpretación errónea y restauración carente de sensibilidad histórica. Prevalció durante mucho tiempo el mito de que era un recinto perfectamente circular¹¹. Tan tarde como en 1961, habiendo sido disponible desde 1928 en forma publicada la documentación aclaratoria, se seguía proclamando en una publicación oficial lo que era una palpable mentira: *El magnífico recinto murado fué erigido durante la invasión árabe... En las ciudades formadas de una vez, cupo el trazado según el plano representativo de un pensamiento completo. El antecedente estaba en ciertas urbes romanas: en León, de perímetro rectangular perfecto; en Lugo, cuadrado, con ángulos redondeados. Imitación de estas simetrías fueron Santiago, Ávila, Bribiesca, y la que es más notable, MADRIGAL DE LAS ALTAS TORRES, cuya muralla constituye una exacta circunferencia de 340 metros de radio y 2.300 de perímetro... La muralla tuvo inicialmente cien torreones, de los que se conservan cuarenta y ocho en 1838 y 23 en la actualidad...*¹²

El reconocimiento del verdadero trazado del recinto¹³ llegó tarde para evitar la falsificación en la rehabilitación de las plantas de las dos puertas monumentales. Además, el acierto no se extendió a la percepción de que circuito no es de construcción homogénea. La razón es que su autor se comprometió a vincular el amurallamiento de Madrigal con la separación de Castilla y León en el testamento de Alfonso VII, imaginando una expansión urbana a raíz de la repoblación del siglo XI¹⁴. Es una teoría talvez acorde con las tendencias historiográficas de los años de su diseminación, pero carente realmente de apoyo documental. Pero, partiendo de ella, dicho autor elabora una "segunda muralla", construida durante la minoría de Alfonso VIII (1158-



Madrigal de las Altas Torres: Puerta de Medina, restaurada en la penúltima década del siglo XX



Madrigal de las Altas Torres: Albarrana pentagonal en el lienzo noroeste

1173). No está claro si esto se refiere a un cerco que sustituye enteramente a uno anterior, ya totalmente arrasado, o si el autor ve la barrera y la muralla actual como dos elementos consecutivos.

Le habría servido examinar la adivinación del número de torres. A efectos de comparación, la muralla de Lugo tiene hacia 85 cubos, en un recorrido de 2.266 m. La extensión del circuito de Madrigal es de 2.300 m. A simple vista, debería haberle sorprendido encontrar que lo que es en 1302 una mera aldea de Arévalo, situada en una zona de cultivos de campo, se había fundado como población más grande que la ciudad de Lugo y, probablemente que la de León! El recinto encierra, además del casco urbano, zonas desocupadas, que nunca han sido dedicadas a viviendas. Sea lo que sea el desarrollo efectuado antes de la construcción de la muralla, ésta se hizo con un propósito fijo, que no tiene conexión obvia con la evolución demográfica. Es algo que se encuentra en determinadas poblaciones medievales, tanto de Castilla como de Aragón. Se puede proponer que el fenómeno es un aspecto del crecimiento de la trashumancia de ganado ovino.

El autor opina que los arevalenses hicieron caso omiso del permiso de Fernando IV de 1302 de derribar las puertas. Con la ayuda de la documentación citada, sin embargo, se puede llegar a una aproximación más convincente de la cronología del conjunto. Consiste en un doble recinto con foso (el significado de cárcava). En su forma primitiva el principal elemento fuerte fueron un número indeterminado de torreones sencillos regularmente situados, de mampostería de cascajo encintada, abiertos por la gola, con la terraza abovedada. La barbacana tiene comunicación continua mediante pasadizos abovedados que atraviesan los torreones. De las cuatro puertas, se derribaron probable-

10). Cobos & Castro *op. et loc. cit.*

11). Perpetuado por F. Coello de Portugal y Quesada, a base del plano de 1837 levantado por J. Lavalle y Rabanal, existente en el consistorio del mismo pueblo, en su *Atlas de España y sus posesiones de Ultramar* (Madrid 1953) (F. Quirós Linares: *La Cartografía de la Metrópoli en el «Atlas de España y sus posesiones de Ultramar (1847-1870)»*, de Francisco Coello (Eria 81 (2010) págs. 61-92) pág. 75). Garantizó la difusión del plano la asociación de su autor con P. Madoz, aunque éste había publicado antes su *Diccionario*, y no menciona, por lo tanto, la muralla de Madrigal.

12). A. García Zurdo: *Madrigal de las Altas Torres, cuna de la Hispanidad* (Madrigal 1961 – Exclma. Diputación provincial de Ávila). Al ser prologado por el Gobernador Civil de Ávila, cabe suponer que no se admitía discusión de lo alegado.

13). L. Cervera Vera: *El auténtico contorno de la muralla de Madrigal de las Altas Torres* (Madrid 1993). Castiga (págs. 51-55) a todos los que repiten el mito de la circularidad, incluso algunos nombres ilustres, como Gómez Moreno, no perdonando, desde luego, a García Zurdo.

14). *Ibid.* pág. 20.